



Demos las gracias a Dios porque no hay mal que por bien no venga, como, por ejemplo, lo siguiente:

Es bueno que suba el vino a precios anticiclónicos porque así disminuirá el alcoholismo, que buena falta nos hace.

Es bueno que corten el suministro de petróleo a occidente porque así disminuirá la contaminación atmosférica, al menos en Madrid. Es bueno que se marchen los campesinos de la tierra porque así se puede llenar de perdices, para que las cacen los que fueron —y son— muy felices.

Es bueno que mueran de botulismo las aves del coto de Doñana porque si desaparecen se podrán construir bellas urbanizaciones.

Es bueno que Gibraltar sea inglés porque así un trozo de España pertenece al Mercado Común Europeo.

Es bueno que haya la actual Ley de Prensa porque así vemos claramente que nos hace falta otra.

Es bueno que vengan los americanos porque será mucho mejor cuando se vayan a su home.

Y es bueno que existan los etcéteras porque podemos dejar de escribir en este momento. ■ BEMBO.



NOTICIAS DIPLOMATICAS

GATO ENCERRADO EN LA VALIJA

Cuando el vigilante nocturno realizaba su ronda habitual por los pasillos del Ministerio de Asuntos Extranjeros, creyó percibir unos quejidos lastimeros que procedían del cuarto de Valijas. Alertado el cuerpo de guardia, se procedió a la apertura de las sacas, apareciendo en la valija procedente del Califato de Absurdian un gato siamés con una raspa de pescado en la boca. Se ha descartado la posibilidad de que el felino se traspapelase entre algunas notas verbales que venían en la saca; se supone que penetró allí al olor del salmón fresco que el Embajador en Pezonía suele enviar a sus familiares por correo diplomático. Para castigar su osadía, el entrometido minino será enviado, en calidad de mascota, a un puesto especial; en cambio será premiado el inteligente bedel que, al oír los maullidos, advinó inmediatamente que allí había gato encerrado.

CRIMEN PASIONAL

Sobre los relictos parqués de la Embajada de Ruritania ha corrido la sangre del Ministro Plenipotenciario Armando Bonito Pimpollo, que rodó entre los tapices con una lanzada en el corazón, cuando venía de presentar sus cartas credenciales y algunos sobres de avión. El Embajador Pimpollo fue agredido por Phdongo-Melashuda, que había venido siguiéndole, desde su último puesto, atravesando el corazón de África, guiado por el olor de su perfume personal. Se ha descubierto que el homicida pertenece a la tribu Masai de pastores-guerreros, que miden hasta dos metros de altura y van armados con lanzas de doble arpón; había penetrado en la Embajada, confundido entre los niños de la Operación Plus Ultra, que venían a cumplimentar al señor Bonito, y se mantuvo agazapado entre las mullidas alfombras para saltar a traición sobre su presa. Según todos los indicios que acompañan al caso, parece ser que se trata de un crimen pasional.

LA CHACHA DE LA CANCELLE-RIA, ACUSADA DE ESPIONAJE

El Canciller de la Embajada Británica en Madrid, Mr. Five O'Clock, ha llevado ante los Tribunales españoles a la empleada del hogar Herminia Cotrofes, natural de Villalpando, acusándola de facilitar información confidencial a los agentes soviéticos. Según el diplomático inglés, la criada fue sorprendida en el despacho del Embajador hojeando su libro de golf, donde guarda anotaciones personales y trucos utilísimos para reducir el «handicap» en este difícil juego. También se acusa a Herminia de convertir el aromático té de la Embajada —especialmente enviado desde Inglaterra— en un brebaje de color oscuro y con sabor a aguarrás. A pesar de que se la ha sometido a estrecho interrogatorio, la doméstica se niega a confesar quién le proporcionaba la fórmula para adulterar la prestigiosa bebida, símbolo del Imperio Colonial inglés.

EL GENTLEMAN FARMER